

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 8.—Domingo. San Salustiano.
Este Santo, cuya patria se ignora, después de haberse hecho admirar en su niñez por su moderación, sabiduría y humildad, tuvo la gloria de confesar á Jesucristo en la persecución de Decio, año de 250. Primeramente fué preso y atormentado de varios y crueles modos. Después, habiendo pasado á Cartago, fué á buscar á San Cipriano en su retiro, porque la persecución le había obligado á esconderse. El Santo Obispo consideró su llegada como una buena ocasión que Dios le presentaba para extender el Evangelio; opúsose San Salustiano, pero mediante una revelación cedió y se hizo sacerdote. El uso de la Iglesia de Cartago era hacer leer el Evangelio por los lectores. Por esta razón San Cipriano encargó á Salustiano este ministerio, dándole otros cargos y dignidades inmediatas á la mitra, para que todos los días se oyese la palabra divina de boca de un hombre que guardaba los preceptos del Señor con tanta fidelidad. San Cipriano destinaba á Salustiano para la mi-

tra; pero el Santo, conociéndolo, renunció de improviso sus puestos y se retiró á un desierto. Es cuanto se sabe de la vida de este Santo, ignorándose el año y día de su muerte.

El rezo es de la Dominica infraoctava del Corpus, con rito semidoble y color blanco.

DIA 9 —Lunes. — Los santos hermanos mártires Primo y Feliciano; San Ricardo, Obispo, y Santa Pelagia, virgen y mártir.

Se reza, como igualmente el martes y miércoles, de la octava del Corpus, con rito semidoble y color blanco.

DIA 10.—Martes.—Santa Margarita, Reina de Escocia; San Timoteo, Obispo y mártir, y los santos mártires Crispulo y Restituto.

DIA 11.—Miércoles.—San Bernabé, Apóstol; el martirio de los santos Felix y Fortunato, hermanos, y San Panio, monje camaldulense.

DIA 12.—Jueves †.—San Onofre, Anacoreta; Santa Antonina, mártir, San Olimpio, Obispo, y San Juan de Sahagún, Patrono de la ciudad y de la diócesis, de quien se reza con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

DIA 13. — Viernes.—San Antonio de Padua; San Peregrino, Obispo y mártir, y Santa Agustina, virgen y mártir.

El rezo es del Santísimo Corazón de Jesús, con rito doble de segunda clase con octava y color blanco.

DIA 14. — Sábado.—Los Santos mártires Anastasio, presbítero; Felix, monje, y Digna, virgen; San Eliseo, profeta, y San Basilio, Obispo, confesor y doctor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 8 — Catedral.—Continúa la solemnidad de la octava del Santísimo Corpus Christi. Por la tarde á las seis y media la reserva y después ejercicio del mes de Junio, consagrado al Sagrado Corazón de Jesús.

Clerecia —Continúa la novena al Sagrado Corazón de Jesús.

La Congregación de Hijas de María celebrará también su función mensual con la misa y comunión general á las siete. Los ejercicios de la tarde á las cinco. Habrá sermón.

San Juan de Sahagún —(San Boal).—Sigue la novena al glorioso patrono de la ciudad.

Capilla de San Francisco.—Sigue la novena á San Antonio de Padua. A las siete y media con exposición de S. D. M., santo rosario, novena y reserva, terminando con los gozos del santo cantados

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las seis estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva

Religiosas del Corpus.—Continúa su novena al Santísimo Sacramento á las cinco y media con plática y gozos cantados por las religiosas. En este día es la fiesta principal con misa solemne á las diez y media y sermón, que predicará el R. P. Fr. Mateo Cifuentes, de la orden de Predicadores.

DIA 9. — Catedral.—Siguen los cultos anunciados.

Clerecia.—Sigue la novena al Sagrado Corazón de Jesús.

San Juan de Sahagún.—Continúa la novena.

Capilla de San Francisco —Sigue la novena anunciada.

Religiosas del Corpus.—Continúa la novena anunciada.

DIA 10. — Catedral.—Prosiguen los mismos cultos

Clerecia.—Sigue la novena al Sagrado Corazón de Jesús.

San Juan de Sahagún.—Continúa su novena.

Capilla de San Francisco.—Prosigue la misma novena.

Religiosas del Corpus.—Sigue la novena anunciada.

DIA 11. — Catedral.—Continúan los cultos anunciados.

Clerecia —Continúa la novena al Sagrado Corazón de Jesús

San Juan de Sahagún.—Prosigue su novena.

Capilla de San Francisco.—Sigue la novena anunciada.

Religiosas del Corpus.—Continúa la misma novena.

DIA 12 — Catedral.—A las nueve y media solemne misa conventual y sermón, que predicará el excellentísimo é Ilmo Sr. Obispo. Por la tarde, la solemne procesión de la octava del Corpus por las naves de dicho templo.

San Juan de Sahagún. (San Boal).—A las once misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón, que predicará el Licenciado D. Gabriel Morínigo, cura párroco de la misma. A las cinco y media de la tarde será la reserva.

Clerecia.—Termina la novena al Sagrado Corazón de Jesús.

Capilla de San Francisco.—Sigue la novena al glorioso San Antonio de Padua.

Religiosas del Corpus.—Ultimo día de novena.

DIA 13.—Clerecia.—A las siete comunión general. A las diez y media misa solemne, en la que

predicará el Rvdo. P. Bartolomé Lezeta, de la Compañía de Jesús. A las cinco y media, después de las visitas y reserva, se rezará el santo rosario, y acto seguido será la procesión con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Capilla de San Francisco.—A las

diez misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicará el Rvdo. P. Fr. Filiberto Díaz, del Orden de Predicadores. A las cuatro, con exposición de Su Divina Majestad, santo rosario, novena y gozos cantados.

ORIGEN DE LA FIESTA DEL SAGRADO CORAZÓN

NACIA el siglo XVII vivía en el monasterio de la Visitación de Paray-Le-Monial, una santa religiosa, llamada Margarita María Alacoque. Estando en oración delante del altar santo esta angelical religiosa, un día de la octava de la fiesta del Santísimo Sacramento, se le apareció Jesucristo, y descubriéndole su amoroso Corazón, le habló en estos términos: «Hija mía Margarita, mira este corazón tan amante de los hombres, que ha llegado á agotarse y consumirse para darles pruebas de su amor. En cambio, sólo ingratitud recibo de ellos con el menosprecio, las irreverencias, los sacrilegios y la tibieza que tienen por mí en este Sacramento de amor. Pero lo que me es más sensible, es que me traten así corazones que se han consagrado á mí, y por esto deseo que el primer viernes después de la octava del Santísimo Sacramento, se celebre una fiesta particular para honrar mi Corazón, dándole satisfacción, pidiendo perdón de los pecados y comulgando en este día para reparar las injurias que ha recibido mientras ha estado expuesto en los altares.» El Salvador prometió á su humilde sierva los más abundantes tesoros en favor de los que se dedicasen al culto de su Sagrado Corazón.

Tanto dentro como fuera del monasterio fué violentamente combatida la nueva devoción, siendo tratada de visionaria la beata Margarita María, y abrumada con desprecios, burlas y hasta penitencias; pero nada bastó para hacer que se retractase de sus palabras, pues podía decir como los Após-

toles: «No podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído.» (Act. IV. 20.) La humilde sierva de Dios, sin tener la dicha de ver cumplidos los deseos de su celestial Esposo, bajó al sepulcro el 17 de Octubre de 1690; pero aquella corona de espinas se trocó en el cielo en corona de gloria, y pronto cambió también la tierra de opinión y de lenguaje acerca de la sierva de Dios y de la devoción al Sagrado Corazón, pues en breve el cielo dejó oír su prepotente voz, la voz del milagro.

Una peste furiosa devastaba en 1720 la Provenza, y la ciudad de Marsella fué la primera atacada de este azote que en pocos meses arrebató la mitad de los habitantes de la populosa ciudad. Viendo el Obispo de Marsella Mons. Belzunce de Castelmorón, la insuficiencia de los recursos humanos, determinó oponer en favor de sus diocesanos á la cólera de Dios, los méritos del Corazón Sagrado de su divino Hijo, mandando á este fin que se solemnizase en adelante la fiesta del Corazón de Jesús el viernes después de la octava del Corpus, y se celebrase como una de las principales festividades del año, y él mismo, con toda su diócesis, se consagró solemnemente al Sagrado Corazón de Jesús. Pronto se vió la eficacia de este remedio, porque el mal, hasta entonces tan furioso, empezó á disminuir considerablemente desde aquel día hasta que en breve cesó enteramente. Mas no había terminado con este plazo la terrible prueba. En el mes de Mayo de 1722, la peste que se creía ya extinguida, volvió á encenderse de nuevo en la ciudad, sumiéndola en indescripible consternación. Su admirable Obispo Mons. Belzunce, digno émulo de San Carlos Borromeo en aquellos días de luto, nos pinta el cuadro aterrador que presentaba Marsella afligida por el terrible azote: "Estoy aún, dice, por la gracia de Dios, en pie en medio de muertos y moribundos; todos han sucumbido en torno mío, y de todos los ministros del Señor que me han acompañado, sólo me queda mi capellán. He visto y sentido, durante ocho días, doscientos cadáveres en derredor de mi casa y debajo de mis ventanas. Con una es-

ponja empapada de vinagre, puesta en las narices, y mi sotana plegada debajo del brazo y muy levantada, tenía que cruzar por entre los infectos cadáveres para distinguir entre ellos y confesar y comulgar los moribundos arrojados fuera de sus casas. Me hallo casi sin confesores, por haber sucumbido víctimas de su celo y caridad todos los Jesuitas, á excepción de tres ó cuatro, y treinta y tres Capuchinos, veinte Recoletos, otros tantos Observantes, varios Carmelitas descalzos, los Mínimos y algunos Carmelitas calzados.

No hablaré de mis queridos eclesiásticos que se han sacrificado. Me considero como un general que ha perdido la flor de sus tropas.»

A pesar de la caridad de los pastores y de las lágrimas y oraciones de los fieles, el cielo permanecía insensible y el azote continuaba sus estragos: la gloria de hacerlo desaparecer estaba reservada al Corazón de Jesús. A instancias de Mons. Belzunce, los Magistrados de Marsella en corporación hicieron públicamente delante del altar mayor de la Catedral, voto de ir todos los años en nombre de la ciudad á la iglesia de la Visitación el día de la fiesta del Sagrado Corazón para honrar este digno objeto de nuestro amor, recibir la sagrada comunión, ofrecer una hacha de cera blanca, de cuatro libras de peso adornada con el escudo de armas de la ciudad, y á asistir, por fin, á la procesión general que el Prelado se proponía establecer perpétuamente en aquel mismo día. El éxito fué tan feliz, que seis semanas después el virtuoso Prelado decía á sus diocesanos en una pastoral que publicó para excitarlos al reconocimiento: «Disfrutamos actualmente de una salud tan perfecta, que casi no tenemos ya en Marsella ni en su territorio desde hace algún tiempo, defunciones ni enfermos de ninguna clase de dolencias, lo cual es sin ejemplo en una ciudad tan vasta y populosa como esta, y raya ya en prodigio.» A la voz del cielo en favor de la devoción al Sagrado Corazón, se unió pronto la de la Iglesia católica. Después de las informaciones de costumbre, el Papa Clemente XIII aprobó la fiesta y el oficio del Sagrado Corazón para el rei-

no de Polonia, y algunos años después el reino de Portugal solicitó y alcanzó el mismo favor.

El gran Pontífice Pío VI dió una nueva aprobación á esta devoción saludable y condenó á los que se atreviesen á combatirla. Más tarde Pío IX, de santa y gloriosa memoria, en la Encíclica *Quanta cura*, exhortaba al pueblo cristiano á que en medio de tantas calamidades de la Iglesia acudiese con gran confianza al dulcísimo Corazón de Jesús, víctima de ardentísima caridad para con nosotros. En repetidas ocasiones exclamaba: «No tienen la Iglesia y la sociedad otra esperanza que el Corazón de Jesús.»

Finalmente, León XIII, felizmente reinante, en una alocución á los socios del Apostolado de Italia, les decía: «Entre los medios más poderosos de salvación es el primero, sin duda, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Conociendo muy bien cuán saludable y provechosa es á las almas, tenemos la suave y cierta esperanza de que han de nacer grandes beneficios de aquel Corazón para remediar los males que el mundo padece.»

Ahora acaba de enriquecer esta devoción con multitud de gracias.

J. A.

EXHORTACIÓN PASTORAL



N el último número del *Boletín eclesiástico* se ha publicado la siguiente, que con mucho gusto reproducimos en nuestro semanario:

“*Al venerable Clero y amadísimos fieles de esta diócesis:* No queremos dejar pasar la ocasión que nos ofrecen las festividades del Augusto Sacramento y del Sacratísimo Corazón de Jesús, para exhortaros vivamente á que las celebréis con todo el esplendor que vuestra piedad y las circunstancias que alcanzamos exigen de consuno,

Por lo que hace á la primera de las fiestas indicadas, y como quiera que se haya de llevar en triunfo en tal día al Santo de los Santos, por calles y plazas, en la ciudad y en los pueblos, según práctica de nuestra Santa Iglesia, justo es que todos los cristianos acudan á dar un testimonio público de su piedad y á desagraviar de este modo á ese Dios, á quien los impíos públicamente también escarnecen.

No se os oculta, por otra parte, V. H. y muy amados Hijos, la solicitud de Nuestro Santísimo Padre por que la devoción al deífico Corazón se aumente y consolide en la Iglesia Católica; y hé ahí por qué en el pasado año Su Santidad, movido por los deseos y peticiones que multitud de Prelados del orbe le dirigiéramos, deseos y peticiones que eran el eco fiel de los sentimientos del pueblo cristiano, se dignó elevar á fiesta con rito doble de primera clase la del Corazón de nuestro divino Redentor.

Es que Su Santidad, y que los Prelados y los fieles del orbe Católico, ven en ese amabilísimo Corazón el centro de sus consuelos y sus esperanzas, el escudo poderoso para resistir á los embates con que los enemigos de la Religión pretenden en vano destruirla; el foco de luz celestial que mantiene viva la llama de la fe en las inteligencias de los cristianos; el lazo de unión de todos los corazones en el amor más puro y santo, y el remedio más seguro y eficacísimo para que la piedad no se entibie, para que en el mundo impere la caridad, para que se aplaque la justicia divina, irritada por la malicia y el desenfreno de los pecadores, y para que los hombres de buena voluntad eleven al Dios de la misericordia un himno de alabanza por los beneficios sin cuento que sin cesar está prodigando su Mano generosa.

Por eso, Nos no hemos vacilado en hacer consignar en el reciente Sínodo Diocesano nuestro permiso y licencia para que todos los Sres. Párrocos y encargados de parroquias, pudieran exponer públicamente en sus respectivas iglesias á Su Divina Majestad en la fiesta del Divino Corazón, á fin de que, de este modo, los homenajes que se tributen en este día revistan toda la solemnidad posible, y que las almas fervorosas que acuden á orar ante el Augustísimo Sacramento, en el cual está realmente ese Corazón Sacratísimo, llamándonos á todos con voz amorosa, puedan saciar sus deseos santos en aquel venero purísimo de delicias y regaladas dulzuras, puedan suplicar con más instancia porque cese el estado de tribulación y amargura en que se halla el Augusto Anciano

que dirige los destinos de la Iglesia Católica; porque en todos los corazones no haya sino un solo deseo, un solo sentimiento: el de la gloria de Dios y el triunfo de su doctrina santa.

Excitamos, pues, con toda la efusión de nuestra alma á todos los reverendos Sacerdotes que estén al frente de alguna parroquia de esta diócesis, que procuren, por cuantos medios estén á su alcance, celebrar con la mayor pompa la festividad del Sagrado Corazón de Jesús, teniendo al efecto presentes las facultades que les confiere el Sínodo Diocesano; inculcar en el ánimo de sus feligreses los beneficios inmensos que reporta esta devoción; que como medio más eficaz para celebrar dignamente esta fiesta y dar mayor gloria al deífico Corazón, vean de atraer á la Sagrada Mesa en ese día el mayor número posible de fieles; que animen á perseverar en la práctica del Apostolado de la Oración á aquellos socios que formen parte de los Coros establecidos en sus respectivas parroquias, y, donde aún no se hallare fundada esta Asociación, procuren cuanto antes los Párrocos instalarla; finalmente, que adviertan á todos los cristianos los tesoros sin cuento y las gracias particularísimas que en semejante día puede reportar confesando y comulgando, recordándoles muy singularmente que Su Santidad León XIII, por Indulto de 18 de Mayo próximo pasado, concedió indulgencia plenaria á los que, con las debidas condiciones, hicieran lo anteriormente indicado.

Confiados en vuestro celo, y augurándoos colmadas bendiciones por parte del Señor si ponéis en práctica la sencilla exhortación que acabamos de haceros, os bendecimos de todo corazón † en el nombre del Padre † del Hijo † y del Espíritu Santo. Amen.

Salamanca 30 de Mayo de 1890.

† FR. TOMÁS *Obispo de Salamanca.*

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

El Papa ha sancionado un reglamento fijando las condiciones de ingreso en el cuerpo diplomático pontificio. Se

ingresará en aquél, que siempre ha brillado entre los análogos de Europa, por un examen de derecho público eclesiástico é internacional y lenguas extranjeras. Los aspirantes deben además ser sacerdotes.

Créese que el próximo Consistorio tendrá lugar en los últimos días del presente mes.

Se indica que en él se dará el capelo á Mons. Mermillod, Obispo de Lausanne (Suiza), que residirá en adelante en Roma; á Mons. Vannutelli, Nuncio en Lisboa; á Mons. Dunajewski, Obispo de Cracovia en Polonia; y á otro Prelado, que será Mons. Satolli ó Mons. Jacobi, ó Galeoti, Arzobispo de Rávena.

Treinta y ocho establecimientos religiosos han contestado á la pregunta del Gobierno prusiano sobre la muerte de sus individuos en los últimos veinte años. De 4.029 religiosas y 940 religiosos, han muerto 2.099, y de éstos 1.320 de la tisis. Y como estas congregaciones sólo reciben sujetos de buena salud, se deduce que todos los muertos han contraído dicha enfermedad en la asistencia de los hospitales y asilos, de manera que una religiosa de diez y siete años muere veintidós antes que otra joven de su misma edad.

Mr. de Lutz, el ministro bávaro que quería renovar la política de Pombal en Baviera, ha caído del puesto en que por demasiado tiempo ha podido dar rienda suelta á su odio contra la Iglesia.

Por instigación de este ministro, el regente se mostró contrario á la reunión del Congreso católico en Munich, lo cual lastimó grandemente á los católicos alemanes, que obedecieron al regente, pero después de una protesta, en la que dejaban á salvo su derecho.

A consecuencia de todo esto, lastimado también profundamente Su Santidad León XIII, ordenó al Sr. Nuncio en Munich que presentara al regente su protesta, y el resultado de la protesta del Papa ha determinado la retirada del ministro. Mucho ganan los católicos bávaros con la retirada de un ministro que no ha cesado por un sólo momento, durante su largo ministerio, de perseguirles.

Las Diócesis de España

En Gerona se ha presentado al Administrador de la fábrica del gas un P. Jesuita y le ha entregado una cantidad que bajo secreto de confesión le ha dado un penitente para que la reintegre á la empresa.

Los Franciscanos han solicitado del Gobierno que se les haga entrega del histórico convento de la Rábida, en Huelva, que pertenecía á dicha Orden, como saben nuestros lectores, al embarcarse Colón para el descubrimiento del Nuevo Mundo. En el humilde convento franciscano encontró el inmortal navegante, despreciado por los reyes y los poderosos de la tierra, consuelo para sus pesares y aliento para sus esperanzas.

El Sr. Obispo de Palma de Mallorca, ha iniciado la idea feliz de pedir al Santo Padre, ponga á España bajo el patrocinio de San José.

¡San José, Patrón de España, juntamente con el Apóstol Santiago y la ilustre Santa Teresa! ¡Hermoso pensamiento! Y sobre todo oportuno, hoy que el mundo desorientado busca en vano la solución de los tres más grandes problemas sociales; el del trabajo, el de la paz y el de la verdad.

Conque todos imitésemos á los tres patronos, habíamos resuelto todas las cuestiones.

Del *Boletín Eclesiástico* de Madrid, tomamos las dos siguientes noticias:

«Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que por el Consejo de Estado se ha dado dictamen, y remitido éste al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, sobre el arreglo parroquial en esta corte. Tan luego como se estudien los detalles y se determinen definitivamente los límites de cada feligresía y las iglesias que hayan de servir de parroquia, preparará nuestro Excmo. Prelado lo necesario para el concurso general de curatos en toda la diócesis, como lo venía deseando con ansia desde que se hizo cargo de la misma,

y, al efecto, se anunciará con anticipación la fecha aproximada en que podrá realizarse dicho concurso, con la mira de que puedan prepararse convenientemente los que piensen tomar parte en el mismo.»

«Una persona piadosa ha entregado al Sr. Cura ecónomo de la parroquia de Santa Isabel y Santa Teresa de Chamberí, la limosna de 5.000 pesetas para las obras de la iglesia parroquial que se está construyendo en el Barrio de Bellas Vistas.»

A términos tan escandalosos ha llegado el abuso que se comete en España, atribuyendo á los Rvdos. PP. Benedictinos la confección de licores, elixires y chocolates para conseguir de este modo más abundante y segura venta, que el Abad del Monasterio de Soulac se ha visto en la precisión de hacer constar la superchería y falsedad que hay en tales anuncios.

Según las noticias del Rvdo. Abad de Soulac, cierto industrial de Burdeos, continuando este tráfico nada escrupuloso, y este abuso sin nombre, se prepara á dar al público un *Agua de tocador* bajo el nombre de los Benedictinos. Estos no tienen que ver nada ni con la fabricación de esta agua ni con la de ningún otro producto.

El Abad del Monasterio de Soulac desea que tenga la mayor publicidad posible esta protesta contra un comercio de mal género.

Don Domingo Fernández, uno de los más caracterizados librepensadores de Valdepeñas (Jaén), se ha reconciliado con la Iglesia en su última enfermedad, haciendo pública retractación de sus errores y la profesión de fé católica. A continuación recibió los Santos Sacramentos.

Salamanca

Mañana tendrá lugar en Peñaranda la solemne función que las Hijas de María Inmaculada y de Santa Teresa de Jesús dedican á la Santísima Virgen bajo el título de Madre del Amor Hermoso; al efecto tendrá lugar á las ocho de la mañana comunión general, á las diez misa solemne con Su

Divina Majestad manifiesto y sermón, que predicará D. Evaristo Martín Vicente.

A las cuatro de la tarde se rezará el santo rosario, se hará el acto de desagravios y la reserva y acto continuo saldrá la sagrada imagen de la Virgen en procesión, que recorrerá las calles de costumbre. Todo el día estará expuesto Su Divina Majestad, al que velarán de dos en dos las señoritas directoras.

Hase colocado en el convento de Carmelitas de Peñaranda una campana de doce arrobas de peso, construída por el inteligente maestro de fundición D. Alfredo Villanueva. En derredor tiene grabados los dulces nombres de Jesús, María y José, como asimismo los de la Priora de aquella comunidad y del fundidor.

No es cierto, como ha dicho un periódico local, que dejará de publicarse pronto este semanario. Con la ayuda de Dios continuaremos la obra comenzada, aunque para ello hubiera grandes obstáculos que vencer. Humildes son nuestras aspiraciones, lo saben los lectores de LA SEMANA; pero aunque soldados de última fila, seremos constantes en la defensa del lugar en que la Providencia nos ha colocado.

Como por desgracia no faltan en Salamanca lectores de *El Resumen*, llamamos la atención de éstos acerca de los *solemnnes disparates* (no merecen otro dictado) que á diario propina á sus lectores, acerca de los asuntos de la Iglesia, dicho periódico.

Ya en otra ocasión hablamos de esto mismo, pero el citado papel, con una desvergüenza sin límites, sigue su tarea, sin duda por que hay necios que pagan la suscripción por el simple gusto de escuchar semejantes patrañas.

Lucidísima como era de esperar resultó la procesión del *Sanctissimum Corpus Christi*, celebrada el jueves por la tarde.

Prolongadas filas de fieles pertenecientes á las diversas parroquias y asociaciones religiosas de esta ciudad, ostentando las insignias de las cofradías á que cada cual pertenecía, y llevando luces encendidas, recorrían con paso mesurado y grave las calles de la ciudad.

Seguían los seminaristas y el clero todo, tanto secular como regular; el Ilmo. Cabildo y el Excmo. Prelado; revesti-

do de ornamentos pontificales. Después los Sres. Gobernadores civil y militar, el Ayuntamiento en pleno, precedido de sus maceros, comisión de la Excm. Diputación provincial y muchos militares; cerrando la procesión la banda del Hospicio y un piquete de caballería. En medio de tan numerosas filas, la cruz de la Real Capilla de San Marcos; las mangas y guiones de las respectivas parroquias; los preciosos estandartes estrenados este año, todos ellos primorosamente bordados, que eran conducidos por distinguidas personas de esta capital; el tintinábulo y conopeo, y por fin las preciosas andas de plata con el Santísimo Sacramento, llevadas por sacerdotes.

La procesión regresó al oscurecer, verificándose inmediatamente la reserva y dando la bendición el Excmo. señor Obispo.

El miércoles 11, celebrará por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa en la iglesia parroquial de la Visitación de Mancera, el joven presbítero D. Melitón Morán Herrero. En tan solemne acto predicará D. Basilio Fuertes, ecónomo de la Encina, y será presbítero asistente D. Joaquín Cid Repila, párroco de Iruelos.

Para disponer las niñas educandas en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús á recibir con las debidas disposiciones la primera Comunión, se está celebrando un tríduo en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, dado por el Sr. Magistral de esta Santa Basílica Catedral.

El lunes á las siete y media, distribuirá el Pan eucarístico á dichas niñas este mismo señor, exhortándolas después á la perseverancia. A las once renovarán las promesas del bautismo y harán el acto de consagración á la Virgen.

Al pasar el jueves la procesión del Corpus, un *laicasno* (este es su verdadero nombre) no sólo se negó á descubrirse, sino que se desató en denuestos contra el clero. Mas, como afortunadamente en Salamanca hay aún mucha fé, á Dios gracias, las personas todas que le vieron y escucharon, llenas de santa indignación, le hicieron separarse. De este hecho se ha dado ya cuenta al Juzgado de instrucción y creemos que en breve se opondrá el oportuno correctivo á este *espíritu fuerte*.

Por fin podrá estrenarse el jueves, fiesta del Patrono de Salamanca, San Juan de Sahagún, el monumental púlpito que el Excmo. Sr. Obispo regala á la Catedral.

Todo él es de nogal y de estilo gótico, para que se conforme con el orden arquitectónico de nuestra grandiosa Basílica. Sobre sólida basa cuadrangular se levanta un haz de columnas con sus bonitos capiteles que sirven de sostén al anchuroso púlpito.

El tornavoz es elevadísimo, llegando hasta el arranque de las bóvedas. Viene á constituirlo una serie octogonal de arcos y columnas góticos, sobre los que se eleva una graciosa aguja calada que termina con la artística estatua de un ángel. Tiene en el respaldo un bajo relieve que representa á San Juan de Sahagún en actitud de dirigir la palabra á los Bandos de Salamanca, de los que fué, como saben nuestros lectores, Pacificador.

La obra es acabada y honra á su constructor.

Hemos oído que á petición de los dependientes de comercio se van á cerrar las tiendas todos los días festivos por la tarde.

Muy bien; pero creemos que sería más cristiano y piadoso cerrarlas desde la mañana, para que dichos dependientes pudieran cumplir con sus deberes religiosos.

Los fervorosos mayordomos de Nuestra Señora de la Salud de Tejares, han regalado á dicho santuario un precioso estandarte, primorosamente bordado por las religiosas Adoratrices.

Los citados mayordomos son D. Fernando Pérez Tabernerero y D.^a Lucía Sánchez.

Se han inscrito como miembros del Congreso católico de Zaragoza, D. Mariano González, párroco de Arapiles; D. José Cimas y Fr. Clemente Macías.

Entre la testamentaria de la Excmo. Sra. Marquesa de Revilla de la Cañada (q. s. g. h.) y el Excmo. Prelado, se ha firmado una escritura pública estableciendo la celebración de una misa que constantemente ha de tener lugar todos los días festivos y algunos otros del año, á las doce de la maña-

na, en la iglesia parroquial de la Purísima Concepción de esta capital.

Como habíamos anunciado, profesó solemnemente en las Franciscas la virtuosa joven Sor Rafaela Flores, natural de Peñaranda.

Don José Fernández Campoamor predicó con este motivo una fervorosa plática.

Una persona piadosa ha entregado á la señora Tesorera del Asilo de niños, establecido en la casa de las *Siervas de San José*, 15 pesetas.

Dios se lo pague.

En la capilla nuevamente erigida en Cantalapiedra, se van á colocar dos lápidas de mármol con las siguientes inscripciones:

«Al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Tomás Cámara y Castro, dignísimo Obispo de Salamanca, donante de la imagen del Santísimo Cristo de la Agonía. En testimonio de amor y gratitud.—*Los fundadores.*»

«Esta Capilla-panteón, se ha erigido á expensas de D. José Rodríguez, señores herederos de D. Juan Paradinas y D. Zacarías Rodríguez, con D. Antonio Delgado.

La bendijo y celebró la primera misa el Dr. D. Francisco Jarrín, Magistral de la Santa Basílica Catedral de Salamanca, el día 12 de Mayo de 1890, siendo párroco D. Pedro P. Herrero.»

Miscelánea

Jesús de Teresa.—Era de noche: todo el convento estaba iluminado por la luz de las estrellas, y los corazones que allí anidaban estaban despiertos, dedicados á cantar loores á su Creador. Ningún sonido más que el de la oración se notaba en los claustros; de repente se oyó el toque de maitines en medio de la noche, y atravesó los claustros larga procesión de monjas de blanco velo para deponer á los piés de Jesús las alabanzas de la media noche.

Pasó esta hora, y cada religiosa buscó el retiro de su celda, menos Teresa, que proseguía exhalando sus amantes votos. ¿Qué mano de nieve es la que se posa en ella? Teresa quedó en grande ansiedad al ver que no estaba sola. Un hermoso niño, de encantadora sonrisa y dorada y flotante cabellera, está á su lado. De los ojos del niño se desprenden amorosas corrientes, y de sus labios rios de ciencia.

—¿Cómo te llamas, hermoso niño? (preguntó). La divinidad se observa en su rostro. Y una voz de dulcísimo acento contestó: —Llámame tuyo, ¡oh Virgen!— Ya me llaman Teresa de Jesús (dijo la religiosa). —Pues yo soy Jesús de Teresa.

Levantó ésta hacia Él los ojos; pero ya no vió al niño, y jamás volvió á iluminar el coro luz tan resplandeciente.

Cristiano valeroso.—Un crucifijo de madera presidía el taller de la fábrica de una pequeña ciudad de Francia, cuyo Gobierno ha hecho quitar de las escuelas la santa imagen. Un obrero, influído sin duda por este mal ejemplo, lo arrancó violentamente de la pared y lo hizo trizas; pero otro compañero suyo, tristemente impresionado ante tan sacrílega acción, pintó una cruz roja en el mismo sitio que había ocupado el crucifijo, diciendo en alta voz: «Al menos ésta no podrán arrancarla.»

Algún tiempo después, este valeroso cristiano, socio de las conferencias de San Vicente de Paul, fué encargado de visitar una nueva familia adoptada; y cuál no sería su asombro al reconocer en el padre de aquella familia al obrero que había arrancado la cruz del taller en que ambos habían trabajado juntos, y que se hallaba en la miseria con su mujer y cuatro hijos. El infeliz, todo confuso, balbuceó algunas palabras de disculpa por su antiguo proceder, y demostró su arrepentimiento y su gratitud á las almas piadosas que así le socorrían.

El antiguo compañero le abrazó, le consoló y le dirigió palabras adecuadas al caso; con lo cual el desgraciado reconoció las bondades y los beneficios de la religión, cuyas máximas procuró observar en lo sucesivo.

¿No fué este encuentro fortuito una manifestación evidente de la Providencia?